Suplemento de Página/12 Año 4 - Nº 181 - Domingo 12 de junio de 1994

SERVICIO TELEFONICO PARA EMERGENCIAS AMBIENTALES

TE ESCUCHO

En el breve lapso que lleva funcionando, el Servicio de Emergencias Ambientales registró 26 mil llamadas, a razón de 209.200 por día, en su mayoría para advertir problemas de contaminación. La mayoría de las llamadas de alarma provienen de Avellaneda, un distrito con alta concentración industrial donde el año pasado murieron siete personas por emanación de gases tóxicos.

Verde

PLAN DE MANEJO DE LA ZONA COSTERA

LA PATAGONIA TAMBIEN EXISTE

Ejecutado por la Fundación Patagonia Natural, el Plan de Manejo de la biodiversidad costera patagónica es el único proyecto argentino financiado por el GEF.

Por Sergio Resumil

Qué cosa asegurará con mayor certeza que nuestros hijos y sus propios hijos puedan sentarse fascinados en un pequeño bote próximos a uno de los animales más grandes que la Tierra haya conocido y sentir su respiración como un enorme órgano de iglesia, tal como si el animal les perteneciera; o contemplar con temerosa admiración cómo los lobos marinos "piratas" atacan por sorpresa el harén del jefe de la playa, rugiendo y peleando? El único camino razonable y previsor que pueden seguir, tanto los ciudadanos como los que toman decisiones en los gobiernos, es llevar a cabo cuanto sea necesario para salvar estos recursos de vida silvestre únicos en su especie, este hilo de perlas de tierra salvaje, estas extrañas y maravillosas criaturas. Debemos cuidarlos otorgándoles mayor protección de la que creemos que necesitan, profesándoles mayor respeto, dándoles más lugar para moverse, alimentarse y tener sus crías con menores disturbios. Brindarles mayor cuidado, actuar ahora mismo para elaborar un plan de conservación para la totalidad del ecosistema costero patagónico y ponerlo en práctica, como si el patrimonio natural de la gente dependiera de este plan, porque realmente es así." La definición pertenece a William Conway, director general de The Wildlife Conservation Society de Estados Unidos, y forma parte de los textos del libro *Huellas en la arena, sombras en el mar*, editado en 1992, pero parece hecha a medida para la presentación, hace dos semanas, del primer taller de trabajo del Plan de Manejo Integrado de la Zona Costera Patagónica, un proyecto de conservación inédito en la Argentina ejecutado por una organización no gubernamental –la Fundación Patagonia Natural–, financiado por fondos internacionales –el Global Enviromental Facility (GEF)–, administrado por una entidad internacional –el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)– y en el que participan organismos de gobierno, científicos, académicos y entidades independientes de tres provincias patagónicas: Río Negro, Chubut y Santa Cruz. Casi nada.

La envergadura del Plan de Manejo puede medirse por varios indicadores: es el único proyecto de la Argentina financiado por el GEF –con 2,7 millones de dólares–, un fondo de financiamiento creado durante la Cumbre de Río de Janeiro para apoyar en todo el mundo los trabajos en tres áreas ambientales, que son biodiversidad, ozono y cambios climáticos; es el único en el mundo cuya ejecución directa está en manos de una organización no gubernamental; y es el primer intento profundo realizado en el país para proteger los recursos de biodiversidad actuando regionalmente.

La razón para diseñar esta arquitectura conservacionista tan compleja la anticipó también Conway en su texto: "La matanza irrestricta persiguiendo ganancias a corto plazo conjuntamente con la polución y el desarrollo costero han hecho que queden pocas costas en el mundo con características tan espectaculares para la fauna costera como las que todavía persisten en la Patagonia. No existe ningún otro lugar en el mundo que cuente con un espectáculo al borde del mar tan fácilmente accesible para el estudio y deleite, una herencia natural extraordinaria y única. Pero no fue siempre así y puede ser que no dure mucho tiempo".

LOS AÑOS NO PASAN SOLOS

La costa patagónica representa uno de los segmentos costeros más largos y relativamente bien conservados del mundo, con aproximadamente 2900 kilómetros de extensión, desde el Río Colorado al Estrecho de Magallanes. En las últimas décadas ese territorio experimentó los efectos de un crecimiento demográfico e industrial sumamente acelerado que amenaza especialmente el delicado equilibrio ecológico de la región.

De acuerdo con los datos relevados por la Fundación Patagonia Natural, durante el período 1970/'85, los sectores industriales experimentaron en la región patagónica tasas de crecimiento más altas que en el resto del país. En algunos sectores ese crecimiento alcanzó del 4/5 por ciento. La población total de la Patagonia se duplicó en los últimos quince años y algunas ciudades costeras han aumentado considerablemente sus habitantes, como es el caso de Puerto Madryn, que pasó de 7 mil a 45 mil pobladores entre 1970 y 1990. En la actualidad más del 50 por ciento de la población patagónica vive sobre o cerca de la costa, distribuida en 15 ciudades o pueblos.

La pesca, la ganadería ovina, el turismo, la extracción petrolera y las industrias metalúrgica, textil y forestal son las principales actividades económicas. Las capturas anuales de pesca en el Mar Argentino superan por año el medio millón de toneladas. El turismo basado en la vida silvestre es una de las actividades de mayor crecimiento. En poco más de veinte años un solo punto turístico, la Península de Valdés pasó de ser un lugar casi desconocido a recibir más de 80 mil turistas cada temporada.

Todas y cada una de estas actividades y desarrollos han impactado de manera especial sobre el medio ambiente costero. La dimensión real de ese impacto, tanto como los recursos técnicos, legales, científicos y sociales para detenerlo son el principal objetivo del Plan de Manejo.

Para ello, el trabajo fue dividido en cuatro áreas principales: Fauna, Pesca, Turismo y Contaminación. Cada una de estas áreas tiene un equipo de trabajo coordinado por un responsable de la Fundación Patagonia Natural y en el que participan los equipos técnicos de las universidades patagónicas, centros de investigación y representantes de las áreas correspondientes en municipios y gobiernos provinciales.

"El objetivo –señala Guillermo Harris, presidente de FPN– es aportar una base de información científica sobre la situación de la biodiversidad costera patagónica y los factores de presión sobre el ecosistema en el que se asienta." Para lograr esa meta, las patas del proyecto son cuatro: investigación y ordenamiento de formación; perfeccionamiento técnico y fortalecimiento institucional; integración disciplinaria y participación multisectorial; y educación y transferencia.

El primer escalón construiría un "mapa de situación" de la costa patagónica. El segundo buscaría determinar con rigor de qué modo afecta la pesca, el turismo, la actividad petrolera o ciudadana sobre las costas y su fauna. El tercer escalón del proyecto –diseñado para un plazo de tres años– es construir un Plan de Manejo Integral para corregir las alteraciones actuales y evitar las futuras.

La tarea no es nada sencilla, si se considera, por un lado, la endémica falta de información y coordinación científica que caracteriza a la Argentina y, por otro, el hecho de que en los dos mil kilómetros de costa conviven tres gobiernos provinciales diferentes e innumerables municipios con legislaciones y planteos políticos muy distintos. Congeniar esa amplia gama de intereses, junto a los de sectores industriales como la pesca, el petróleo o el turismo, y las necesidades y aspiraciones de las comunidades resulta casi un acto heroico. Más aún si la tarea se emprende en un territorio históricamente olvidado por los gobiernos nacionales y agobiado por una fuerte crisis económica.

Pese a ello, el Primer Taller de Trabajo, a un año del inicio del programa, demostró que, aun con dificultades, es posible desarrollar estrategias de acción conjunta. Algunas de ellas ya dieron sus frutos: la intercalibración de los laboratorios químicos de todas las universidades patagónicas, el acuerdo para establecer "observadores de a bordo" en los buques pesqueros, los compromisos de equiparar las legislaciones provinciales, los trabajos conjuntos de los municipios para buscar soluciones comunes a los problemas que plantea el turismo, el intercambio de experiencias en el manejo de problemas comunes como la contaminación costera por efluentes; el prediseño de una red para contingencias derivadas de la actividad petrolera, entre otras. El modelo de trabajo participativo, interdisciplinario y regional es quizás el que mejor se ajusta a las características del territorio argentino, con una marcada diversidad de ecosistemas, y el más efectivo a la hora de enfrentar problemas ambientales. No es por casualidad que el Plan de Manejo Integral de la Zona Costera Patagónica es uno de los pocos proyectos financiados y supervisados por organismos de las Naciones Unidas como parte de la primera etapa de financiamientos del GEF y cuenta con el aval de la prestigiosa Wildlife Conservation Society. Más allá del resultado de este programa sería deseable que la experiencia fuera agendada por la Secretaría de Recursos Naturales y Medio Ambiente Humano de la Nación, un organismo creado para diseñar las políticas ambientales del país y promover la conservación y protección de los recursos, pero del que hasta ahora se sabe –salvo algunas excepciones– se desconoce toda otra actividad de envergadura que no sean las licitaciones para concesionar o privatizar algún servicio.

Por María Julia Mastromarino

Con apenas cinco meses de vida, el hijo mimado de la Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente Humano puede jactarse de ser una criatura solicitada. Más de 26 mil personas se comunicaron con el Servicio de Emergencia Ambiental (SEA) para pedir ayuda. El pequeño galán no es ni más ni menos que el 105, un servicio telefónico cedido a la secretaría por Telecom, para la recepción de denuncias sobre accidentes y conflictos ambientales. Las primeras estadísticas demuestran que la gente se lo tomó en serio. Pero, antes que nada, develan la existencia de un alto índice de incidentes: casi un 40 por ciento de las personas que recurrieron al 105 lo hicieron para dar aviso sobre problemas ambientales graves. Y, de esa franja, el 52 por ciento se comunicó para hacer una denuncia, mientras que el 4 por ciento lo hizo, directamente, para reportar emergencias. El "número verde" se complementa con el servicio de un móvil equipado para "participar en desastres". Al menos eso aseguran los folletos y avisos publicitarios del servicio. Aunque, en rigor de verdad, en la casi totalidad de los casos registrados hasta ahora el trabajo del SEA se limitó a tomar nota del reclamo y patear la pelota a otros organismos.

"El SEA no está para combatir la delincuencia ambiental, sino para proteger a la gente de un impacto provocado por un desastre natural o generado por el hombre", se justifica el secretario de Ambiente Humano, Alberto No... Carballo.



El servicio, que fu... diseñado para la aten... ción de emergencias e... Buenos Aires durant... las 24 horas, tambié... sirve de canal de con... sultas y denuncias. ... director del SEA, Clau... dio Moi, evalúa que e... los cinco meses que ll... va en funcionamiento ... "número verde" fu... discado entre "200... 300 veces por día, ... acuerdo con la prom... ción que haya tenido ... día anterior".

"Nosotros partim... de la base de que detr... de toda consulta pue... habe... un...

UNA VOZ EN EL TELEFONO

El 105, un teléfono "verde", recibió a razón de 200 llamadas por día, un 40 por ciento de las cuales denunciaba problemas de contaminación.

emergencia, entonces las analizamos todas", asegura Moi. Las consultas que más se hicieron oír apuntaron a saber qué hacer con las pilas, las latas, la basura o los elementos abandonados en la vía pública. Como la secretaría encargada de proteger los recursos naturales y el ambiente humano carece de políticas ambientales propias y, lo que es peor, de una coordinación aceitada con las jurisdicciones ambientales de provincias y municipios, estas llamadas sólo quedaron asentadas en el banco de datos del SEA, quizá como demostración de que la gente está un paso más adelante que los organismos de gobierno.

"Esperábamos que hubiera más desinformación –confiesa Moi–, pero el interés que nos demuestran por los problemas ambientales nos ha sorprendido gratamente." Aunque no lo suficiente aún como para convertir a la secretaría en un organismo promotor y ejecutor de políticas ambientales. El hecho de que las denuncias hayan motivado un 52 por ciento de las llamadas habla además de un habitual contacto de la gente con situaciones de riesgo.

Noé Carballo recuerda que el último hecho de gravedad se registró el año pasado antes de la creación del SEA, a raíz de la emisión del gas letal en Avellaneda. "El número de llamadas por emergencias (el 4 por ciento) evidencia que en los últimos meses no hubo desastres que provocaran un peligro de muerte en la población", menciona, como si se tratara de un logro.

En el 45 por ciento restante de llamadas se agrupan todas las derivaciones, desde una denuncia por la venta de tortugas en cautiverio –que pasa a Fauna– hasta una poda de árboles –que merece la intervención de la policía–. Frente a estas llamadas, el SEA sólo interviene directamente en las emergencias o en los casos de problemas ambientales en que otros organismos no toman parte y hasta tanto el problema sea convenientemente derivado a otras dependencias. Es decir, algo así como una telefonista especializada que hace de intermediaria entre los ciudadanos y algunos organismos del Estado.

"No burocratizamos nada, nosotros actuamos", responde Noé Carballo. Sin embargo, en la mayoría de las denuncias también se dan derivaciones. El mismo aclara que "si hay una emisión de combustible, nosotros podemos hacer que no se acerque nadie, pero no tenemos las facultades para clausurar una expendedora". A esto se agrega que mientras el SEA tiene jurisdicción a nivel nacional, el 105 tiene competencia en Capital Federal, pero no así en la provincia. La diferencia, según Moi, se asienta en que "Buenos Aires no está adherida a la Ley de Residuos Peligrosos", con lo que en los casos que se dan en el conurbano, el SEA debe obrar a requerimiento. "Si el problema es de gestión municipal, la secretaría no puede ordenar sobre su legislación", dice.

De hecho, cuando ocurrió la tragedia de Avellaneda, la secretaría empleó ese mismo argumento para descargar responsabilidades y atribuir la competencia en el tema a la Municipalidad. Y, mientras los vecinos intentaban reponerse de la situación, ambos organismos fueron protagonistas de un ping pong de acusaciones. Siete personas murieron por la irresponsabilidad de uno o varios industriales y la falta de controles, de la que ningún organismo se hizo cargo.

Las denuncias más frecuentes al 105 tienen que ver con basurales clandestinos, la contaminación del aire por empresas, los vuelcos de combustible o la presencia de una posible nube tóxica. Los análisis preliminares de las llamadas revelan que las zonas más críticas se concentran en partidos como Morón, Lanús, Almirante Brown, Avellaneda y Tres de Febrero (ver aparte).

El móvil dispuesto para las emergencias fue donado por Telecom y acondicionado por esa empresa con equipos para tomar muestras en agua, suelo y aire; indicadores de explosividad, cascos y máscaras. Sin embargo, como el equipamiento es importado, "su capacidad de resolución todavía está en estudio". Para lograr un funcionamiento a pleno de la camioneta, la secretaría prevé ahora montarle un laboratorio con material que también será cedido por la prestataria telefónica. A partir de esta semana, además, hay un 105 en Córdoba, merced a un acuerdo entre la Universidad de esa provincia y Telecom. Y Santa Fe ya avizora la posibilidad de lanzar uno propio, como lo hicieron La Pampa y Mendoza.

El objetivo del SEA ahora, según Moi, es llevar una estadística para zonificar y categorizar las llamadas. "Queremos tener mapeados los riesgos potenciales de desastres, de modo de empezar con trabajos de previsión." Ese, para el funcionario, es el mejor camino hacia una situación aún utópica: "Tener todas las posibilidades previstas para que no ocurran más emergencias".

SUR, CONTAMINACION Y DESPUES

Las primeras estadísticas de llamadas que partieron de algunos distritos de la zona sur del Gran Buenos Aires evidencian que el desastre ambiental que el año pasado sacudió a Avellaneda dejó una impronta indeleble en ese partido. La zona sur se lleva el doce por ciento del total de las llamadas al número verde y Avellaneda saca la mayor tajada.

El 16 por ciento de las llamadas son de Lomas de Zamora, el 22 de Quilmes y el 24 de Lanús. Pero el distrito que fue escenario de las emisiones del gas tóxico que provocó siete muertes va adelante con un 38 por ciento. Paradójicamente, el esposo de la médica que perdió la vida al tratar de socorrer a otras víctimas del desastre es uno de los integrantes del equipo del SEA.

El estudio realizado por los técnicos ambientales comprende el período de llamadas que se extiende del 13 de enero pasado al 4 de abril y es uno de los primeros análisis que se realiza por zonas, aunque no discrimina entre consultas, denuncias o emergencias.

Pero, por si la diferencia entre la participación y la preocupación de la gente en Avellaneda y el resto de los distritos no fuera suficiente, basta con analizar la concentración de las llamadas dentro de ese partido. Aun cuando el gran volumen de industrias está asentado en las localidades de Dock Sud, Sarandí y Villa Domínico, el 50 por ciento de las llamadas del distrito corresponde únicamente a la ciudad de Avellaneda, cabecera del partido y seno de la tragedia.

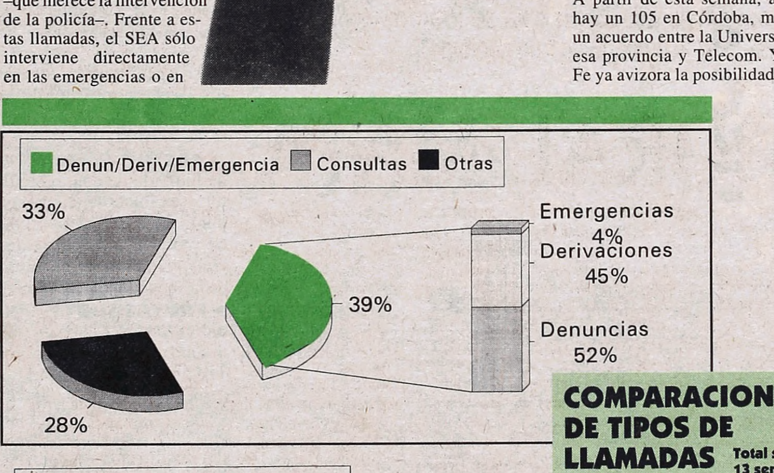
ESTALLIDOS Y DERRAMES

Un camión acaba de volcar en la Ruta Panamericana. Mordió la banquina cerca de la ruta 202 y ahora está perdiendo combustible por todos lados", avisa, alarmado, un vecino.

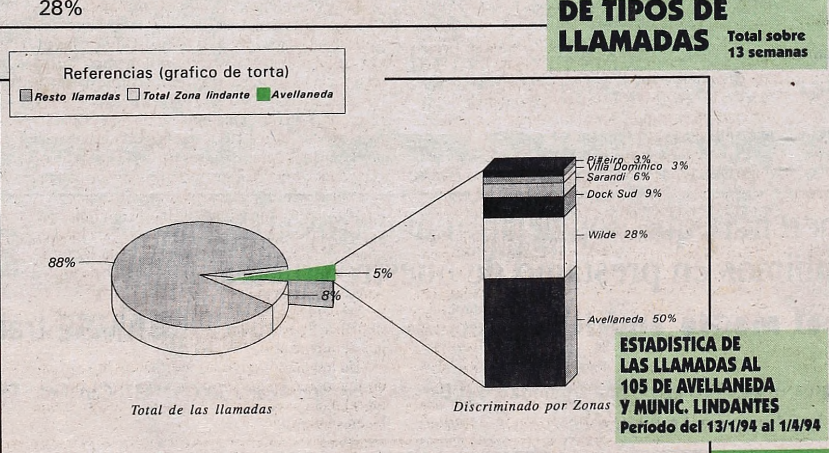
El calendario marca un día de febrero, en el que el calor raja la tierra. El técnico ambiental toma nota de los datos y arroja la sugerencia: "Llame a los bomberos y evite que otros se acerquen, nosotros también vamos a llamar. Vamos a mandar un móvil y a una empresa especializada en la neutralización de combustible". El caso, uno de los tantos vuelcos reportados desde la creación del 105, tiene un final ya escrito: "Los bomberos circunscriben el derrame y el Servicio de Emergencia Ambiental (SEA) cierra el operativo, con la neutralización del peligro".

Mediados de marzo pasado. Varios vecinos de un terreno federal del barrio Jardín de Tres de Febrero se comunican con el 105 para denunciar la presencia de una posible nube de ácido. Dicen que tienen irritaciones en los ojos y en las vías respiratorias. "Les recomendamos recurrir al Centro de Intoxicaciones del Hospital Posadas y llamamos al hospital para advertir que podía haber una concurrencia masiva de vecinos con determinadas afecciones. Avisamos a la Dirección de Defensa Civil de la zona y a los bomberos. Pero, cuando ellos llegaron, la nube ya había desaparecido –recuerda el director del SEA–. Nosotros, desde entonces, nos mantenemos en contacto con los vecinos porque descubrimos que cerca del lugar hay una zona industrial importante, que ahora está en estudio."

Sábado 21 de abril. Un hombre denuncia el derrame de combustible y de gases supuestamente tóxicos en un tramo de la calle Nazca. "El aire es irrespirable", dice y lo atribuye a alguna irregularidad en una estación de servicio de la zona. El SEA deriva la denuncia a los bomberos y a la Policía Federal y, más tarde, envía su cuerpo de emergencia. Pero la acción final queda a cargo de personal de la Municipalidad de Buenos Aires: "Hay una pérdida en los tanques de almacenamiento de combustible", informan, antes de clausurar la expendedora.



COMPARACION DE TIPOS DE LLAMADAS Total sobre 13 semanas



ESTADISTICA DE LAS LLAMADAS AL 105 DE AVELLANEDA Y MUNIC. LINDANTES
Período del 13/1/94 al 1/4/94

Datos del Sist. de Emergencia Amb. (S.E.A.)
Sec. de Rec. Nat. y Amb. Humano - Subsec. de Amb. Humano

FICHA AGUA

MAR



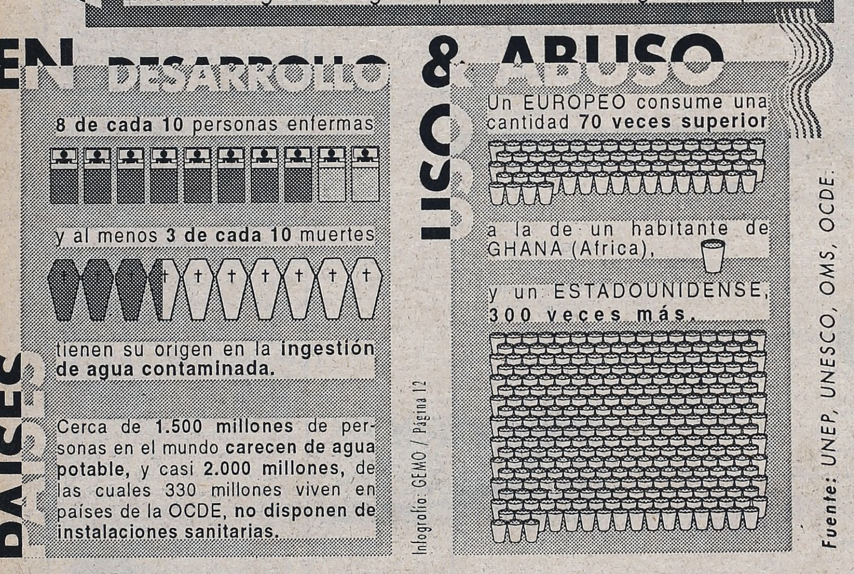
El MAR cubre las dos terceras partes del planeta y representa el 94% del agua de la Tierra. Con el recalentamiento del planeta, el aumento del nivel de los mares podría alcanzar hasta 1 metro o más a finales del siglo próximo.

AGUA DULCE

La utilizacion del AGUA DULCE se distribuye de la siguiente forma:

73%	21%	6%
para la AGRICULTURA	para la INDUSTRIA	para AGUA POTABLE

El **60%** del agua de riego se pierde antes de llegar a las plantas.



HOJA DE RUTA

▪ **HONGO ANTICOCA.** Para muchos, la actividad del hongo *FusariumOxusporum*, también conocido como "come coca", es mucho más eficaz que cualquier política de sustitución de cultivos para la coca. Pero el impacto ambiental del hongo no es desdeñable. No sólo arrasa con dicho vegetal, sino que es responsable de la aridez de extensas zonas en la amazonia peruana, en especial en el valle del Alto Huallaga. El hongo apareció en las plantaciones en 1988 y su origen es motivo de variadas conjeturas. Algunos aseguran que es un "castigo" de la naturaleza; otros con visión más conspirativa, sostienen que fue introducido por agentes de EE.UU. en complicidad con las autoridades peruanas. En la actualidad, se estima que el hongo ha afectado al 80 por ciento de los cultivos de coca, pero también de plátano y yuca (mandioca), entre otros. Asimismo, provocó la emigración de cientos de campesinos hacia otras zonas.

▪ **JOJOBA POR BALLENAS.** Un árbol de zonas áridas, la jojoba, podría ser la salvación de las ballenas que siguen siendo cazadas en forma indiscriminada en busca de sus productos. Según un proyecto desarrollado por la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la Universidad de Chile, con la plantación de 2500 hectáreas de jojoba *(Simmondsia Chinensis Link Schnelder)* en un plazo de diez años, se podrán extraer grandes cantidades de un aceite de uso industrial, de características similares al extraído de las ballenas. Además del aceite, con la semilla de la jojoba se puede producir harina que sirva como alimento para cabras.

▪ **SEMANA DE LA FAUNA MARINA.** Desde mañana y hasta el 18 de junio, la ciudad de Puerto Madryn será sede de la primera edición de la Semana Nacional de la Fauna Marina, una convocatoria organizada por el Ministerio de Turismo de Chubut y la Secretaría de Turismo y Medio Ambiente de Madryn para promover uno de los espectáculos más imponentes y naturales del mundo. Lobos marinos de un pelo, pingüinos magallánicos, elefantes marinos y, desde ya, ballenas francas del sur, son los visitantes habituales de estas costas y el atractivo principal de estas jornadas, a las que están invitados estudiantes y turistas, y que se completarán con charlas sobre los hábitos y costumbres de estas especies marinas. Para mayores informes contactarse al teléfono (0965) 73029.

▪ **GANGES SIN DELFINES.** Los delfines que alguna vez abundaron en el río Ganges han ido desapareciendo debido a los depredadores y a la contaminación de las aguas. Según algunos grupos ecologistas de la India, las causas de la desaparición hay que buscarlas en los pescadores locales ávidos de lucro. "Los pescadores matan inclusive a los delfines jóvenes, preferidos por su aceite. En los últimos años han sido atrapados a un ritmo de más de cien por año", indicó Lal Mohan, especialista en cetáceos de la UICN.

▪ **PREMIO SOBRE BIODIVERSIDAD.** El premio de biología de conservación 1994 fue otorgado al Instituto Nacional de Biodiversidad de Costa Rica (INBIO) por la Society for Conservancy Biology. El premio se debe a los trabajos de inventario de especies realizados, así como también por las tareas de promoción y divulgación de la situación de la biodiversidad en ese país.

▪ **FRUTAS SUBTROPICALES.** A partir del 14 de junio se llevará a cabo en San Miguel de Tucumán, el Seminario Internacional de Frutas Subtropicales (FRU TROP '94), organizado por el INTA-Famaillá, el Programa Cambio Rural, la Secretaría de la Producción de Tucumán y la Federación Económica de esa provincia. Importantes especialistas internacionales y locales analizarán la situación de cultivos de tuna, papaya, frambuesa, higo, chirimoya, frutilla, litchi, mango, palta, níspero y kiwi. Informes: (081) 302028 (Tucumán) o (01) 383-8064 (Buenos Aires).